



Trialsín indoor

¡Súbete por las paredes!

De todos es conocida la aceptación de que gozan las carreras motociclisticas realizadas en recintos cerrados, denominadas competiciones indoor. Suelen ser mucho más espectaculares que las pruebas normales, en las que el público no puede ver todo el circuito. Ahora vamos a tratar sobre este tipo de carreras, pero protagonizadas por esos «bichos con pedales» que son las bicicletas.

Todo lo que hayáis leído en anteriores artículos sobre el trial indoor de motos es aplicable aquí, pues si bien en su modalidad convencional, el trial y el trialsín se diferencian bastante, a nivel indoor vienen a ser una misma cosa, hasta el punto de que incluso son las mis-

mas zonas las que se ponen para ambos tipos de vehículos, en carreras mixtas de bicis y motos.

Como deporte, el trialsín indoor nació en el momento en que algún bicitrialero intentó trepar con su montura por las escaleras del vecino o subirse

al banco del parque de al lado de casa. Y como competición, comenzó cuando nos juntábamos varios amiguetes para sujetar bidones y ruedas, llamábamos a unos cuantos más para que nos vieran pasar sobre ellos con las bicis, y al final dábamos premios.

Las ventajas del indoor

Lo principal de un trialsín indoor es el público. Este ha de acudir en grandes cantidades, para dar ambiente y animar a los pilotos a que hagan su conducción más espectacular de lo

que en realidad es. Para conseguir juntar a mucha gente en un trialsín indoor hay que hacer varias cosas, y ninguna de ellas complicada. Para empezar, conviene haber anunciado la prueba con un par de semanas de antelación, a base de llamativos carteles, situados en tiendas del sector y en colegios. El lugar de la carrera ha de ser un sitio céntrico de una ciudad (una plaza, por ejemplo) o alguna instalación deportiva, en la que el público se acomoda en las gradas. Por supuesto, a ser posible, la entrada ha de ser gratuita o tener un precio muy asequible, y hay que procurar anunciar la participación de algún campeón de algo (aunque sea de chapas).

Y si no se cobra entrada, ¿cómo se hace para cubrir los gastos? Pues es muy simple: hay que pedir una pequeña ayuda al Ayuntamiento o Gobierno Autónomo, y el resto se encargará de ponerlo los patrocinadores o anunciantes, que suelen ser marcas de bebidas, ropa deportiva, yogures, y piezas de bicis. Si se busca la publicidad con algunas semanas de antelación, el resultado puede ser muy positivo.

Una ventaja importante del indoor ya la hemos comentado antes: el público ve todas las zonas por las que pasa el participante. Están todas juntas y por ello se hace mucho más ágil el paso de los pilotos por las dificultades. Mientras que en los triales de motos no suelen participar demasiados pilotos, y lo hacen casi siempre sorteando las zonas de uno en uno, en los indoor de bicis conviene que dejemos tomar parte a más gente, y que pasen las zonas más «a mogollón», pero con cuidado de que no haya atascos. Para ello, podemos dejar salir a un corredor en el momento en que el anterior comienza la tercera zona. Así, el trial resulta mucho más espectacular, del mismo modo que es más espectacular un circo con tres pistas que uno con una sola. También conviene dar un tiempo máximo para cubrir las zonas.

Organización de la carrera

Durante la carrera, además de lo ya comentado de evitar los atascos si se mantiene en



Los típicos bidones: mejor llenos que vacíos.



Coches de desguace: sin duda, la zona reina.

pista a más de un piloto, hay que procurar que el público no entorpezca la marcha de la competición. Para ello, y si no hay gradas, hay que mantenerlo relativamente alejado de las zonas por medio de vallas o cuerdas. En este aspecto, la megafonía cobra una importancia vital.

También es importante el servicio megafónico para comentar las incidencias que vayan teniendo lugar a lo largo de la prueba. El «speaker» debe conocer el nombre de cada piloto, y poco más, pero debe estar hablando todo el rato, como hace Ricardo Pinet. Pensad que hay gente entre el público no muy enterada del asunto, que lo que quiere es espectáculo. Y sobre todo, no pongáis música por los altavoces, ya que es algo que molesta mucho a los participantes, pues no se pueden concentrar.

Después de la carrera hay que hacer la entrega de premios, antes de que la gente comience a marcharse. Un indoor sin entrega de premios final se queda corto (los premios los ponen los patrocinadores).

Las zonas

Están construidas artificialmente a base de maderas (tablones), ruedas, bidones, etc. Sin lugar a dudas, la zona más típica del indoor es la formada a base de neumáticos de coche y camión. Pasarlas en bici supone bastantes dificultades, pero son muy espectaculares, porque conviene pasar los neumáticos deprisa para volar sobre ellos. Las caídas son frecuentes, pero sin consecuencias, pues se «aterriza» en blando.

También abundan las zonas de bidones, que suelen constar de varios, en uno o dos pisos.

Si se usan bidones nuevos, se pueden rellenar de agua para que se muevan menos y no se abollen, y conviene poner balas de paja a los lados, para evitar que las caídas sean peligrosas.

Las zonas más bonitas son las que utilizan troncos de gran diámetro, de tal forma que la bici no pasa sobre ellos sin tocar con el cubreplatos. Combinando varios troncos con giros cerrados, se consiguen secciones muy selectivas.

Pero sin lugar a dudas, la zona reina del indoor es la del coche. Cualquier persona que no haya visto mucho trialsín «alucina en colores» si ve a un chavalín subir con una bicicleta encima de un coche. Conviene que éste sea resistente y que se pueda subir sin demasiada dificultad, porque, si hay algo que le gusta a un trialsinero que está empezando, es subirse a un coche sin que nadie le eche una bronca. Por supuesto, habrá que aprovechar un coche de desguace, y ni que decir tiene que todo queda más espectacular si ponemos dos coches seguidos.

El resto de las zonas ya suelen ser menos vistosas; pueden estar formadas por tablones, traviesas de tren, palés (de los que se usan en construcción), etcétera.

Consejos finales

Lo importante es brindar un gran espectáculo al público. Para ello, se pueden intercalar zonas curiosas, como pasar por una piscina de las desmontables, o por dentro de una bañera, con agua, por supuesto. También se puede montar una zona de salto de altura, con una pequeña rampa de madera y unos listones (ello arrancará grandes aplausos de la gente).

Lo mejor es dar la salida por sorteo, que los corredores den una vuelta, y luego realizar una segunda con los mejores de la primera. Así se mantiene al público y a los corredores en tensión hasta el último momento.

Y, ya para terminar, diremos que interesa poner una zona que sea muy difícil, pero no imposible, de forma que el corredor que la consiga superar se meta al público en el bolsillo, y tenga seguidores durante el resto de la carrera. □

Texto y fotos: Gabriel GOMEZ